

El compromiso liberador de los cristianos

P. Guillermo Mariani



Como todos los años, al cumplirse un nuevo aniversario de la "pascua" de Tito Layún, compañero de trabajo en Tiempo Latinoamericano, nos reunimos en la celebración eucarística, que presidió el Padre "Vasco", en la Capilla de las Hnas. Adoratrices Españolas. Luego nos convocamos en la Casa Mons. Angelelli, para reflexionar sobre los nuevos desafíos del compromiso cristiano. Con la presencia de amigos y familiares, entre mate y mate, invitamos al P. "Quito" Mariani a compartir sus aportes. Publicamos la síntesis, elaborada por el expositor, en base a la grabación de la conferencia.

"Mi presencia ante ustedes, está motivada sobre todo, por el afecto. Sé todo lo que ustedes han querido a Tito. Yo no tuve oportunidad de estar en demasiadas oportunidades con él. Pero me consta de su lealtad, su nobleza, su compromiso cristiano. Por eso acepté tomar este tema. Por afecto. Y me parece que vale la pena aclararlo porque Uds. están acostumbrados a reflexionar sobre el compromiso cristiano con figuras muy importantes del pensamiento y de la Iglesia, de modo que mal puedo yo pretender traerles una novedad".

Continuidad de estilos

En la historia de la salvación creo que es imposible distinguir, desde el Antiguo Testamento, tres estilos de compromiso con la fe. En la Biblia son muy claros dos estilos de relación con Dios y con el mundo. Uno, el estilo sacerdotal o cultural. Toda la insistencia está puesta en el culto, en los ritos y en el Templo. Largos códigos de prescripciones indican al pueblo el modo de agradar al único Dios.

En los primeros tiempos, como una conducta natural, también aparece una segunda línea de compromiso con ese Dios único. El buen trato dispensado al extranjero, al pobre y al desamparado. "Porque también fuiste extranjero".

Al irrumpir la realeza aparece

con fuerza, otra línea: la del profetismo. Se establece claramente la diferencia entre el poder y Dios. Los mensajeros de Dios, los que hablan en su nombre son los "profetas". Y estos denuncian los abusos de poder. Reclaman como el verdadero culto a Dios la práctica de la justicia. Podríamos decir que las dos líneas claras son la sacerdotal y la profética. La asistencial estaría en el medio.

Jesús de Nazaret se inscribe claramente en la línea profética.

Sin despreciar el culto, que él practica en muchas oportunidades, ni la Ley de la que se muestra absolutamente respetuoso, relativiza ambos valores, ante el valor definitivo del hombre. Y establece una línea de compromiso con su liberación. Todos los signos del reino se injertan en este sentido liberador.

También en la Iglesia

Al cristianismo pasan también estos tres estilos de compromiso. Y se los denomina "compromiso cristiano". Es notable cómo llamamos cristiano práctico al que va a Misa los Domingos. Es un cristianismo cultural. Y se acentúa hoy la importancia y la influencia de los grupos que hacen consistir lo principal de la vida cristiana en estas prácticas rituales. Se habla hoy hasta de una renovación de la vida parroquial, y el método es netamente cultural. Se procura de todos modos tener a la gente ligada a actos de culto, procesiones, visitas de imágenes... o al menos a cosas organizadas por las parroquias o responsables de la comunidad.

Es de notar también el auge de los grupos carismáticos que, ejerciendo una influencia positiva en la revalorización de la oración, muy pronto se deslizan hacia otras manifestaciones culturales que conllevan la seguridad de que ése es el auténtico modo de compromiso cristiano.

Importancia del asistencialismo y caída del profetismo

También tiene vigencia un segundo estilo que calificaríamos como el de la limosna o asistencia al necesitado. La Iglesia siempre ha tenido, al menos un ojo, puesto en los más pobres. Y se pueden encontrar muchas instituciones y esfuerzos aislados dedicados a la práctica de la caridad, mediante la ayuda de limosnas, o compañía brindada a los más pobres para atenuarles y consolarlos en sus carencias.

También esta línea tiene hoy insignes y venerables representantes, como, por ejemplo, la Madre Teresa.

Hay también otra línea que es la profética. Que acentúa el compromiso político como medio eficaz para cambiar la realidad. No político en el sentido de búsqueda del poder, sino en el sentido de preocupación consciente y analítica de la realidad para descubrir las causas de los males y buscar activamente soluciones.

En esta línea transcurren los importantes y novedosos razonamientos y estudios de la Teología de la Liberación. Aquí se hace

imprescindible la valentía de los profetas para denunciar a los poderes opresores. Y eso causa su eliminación por un martirio, que no se reconoce oficialmente en la Iglesia de nuestro tiempo, pero que, a la larga, resultará tanto o más admirable que las conductas de mucha gente canonizada.

Incidencias mutuas

Generalmente, la insistencia en uno de los estilos, disminuye notablemente la fuerza de las conductas que responden a cualquiera de los otros dos. Así el demasiado culto, descuida la limosna y la ayuda a los más necesitados, y menosprecia casi absolutamente el compromiso político.

El afán de vivir con los pobres y ayudarlos consolándolos de sus miserias disminuye la fuerza del compromiso cultural y considera peligroso el papel profético de la denuncia.

El serio compromiso político que intenta cambiar la realidad, produce muchas veces menosprecio de todo lo cultural, y también de esas ayudas transitorias, muchas veces absolutamente necesarias, que se califican como "parches".

Pienso que, al estilo de Jesús de Nazaret, hay que establecer un equilibrio entre todas estas manifestaciones del compromiso cristiano.

El cultural y el asistencial han de ayudar al compromiso político, sin el cual difícilmente podremos ser testigos de un Jesucristo Liberador que instaura, con los signos de su ministerio, un reinado de

Dios que es de fraternidad, de justicia y de paz.

Una perspectiva integradora

La importancia de los sacramentos no está en que sean ritos con los que se honra a Dios o se consiguen beneficios, sino en que son el desemboque natural de la vida, que se fortalece en ellos, para seguir siendo lucha y esperanza. Sacramentos sin la vida metida adentro, son sólo expresiones religiosas. Sacramentos que no impulsan a la construcción del Reino querido por Cristo, son sólo entretenimientos.

Subsisten todavía los miedos al compromiso político propiciado desde muchos Documentos eclesiológicos, porque en los setenta este compromiso llevó a muchos, con mucha sinceridad, a embarcarse en luchas armadas como el único recurso para cambiar el sistema, haciendo caso a una tradicional doctrina eclesiológica sobre la licitud de las revoluciones cruentas para derrocar las tiranías.

Esos miedos han logrado que muchos cristianos caigan en la indiferencia frente a los problemas sociales. Y hasta oficialmente se está propiciando un volver a refugiarse en los templos. A ser simplemente una religión en lugar de una cosmovisión del hombre y de la historia que no puede sostenerse sin un compromiso liberador en la línea de Jesús de Nazaret.

P. Guillermo Mariani

IMPRESIÓN OFFSET

IMPRESIÓN DIGITAL COLOR

PRE-IMPRESIÓN DIGITAL

ESTUDIO GRÁFICO CREATIVO



GRAZIANI
GRAFICA S.A.
Creativos Impresores

Gdor. J. Páez Molina 260 (Alt. Av. Colón 3200) - Bº A. Alberdi (5003) - Córdoba - Rep. Arg.
Tel. (051) 89-5842/5843 - Fax. 895844 - E-mail: grazianigrafica@graziani.com.ar